

SATISFACCIÓN CON LA VIDA, SINTOMATOLOGÍA DEPRESIVA, Y SOLEDAD EN VÍCTIMAS DE CYBERBULLYING

Jessica Ortega-Barón

Universidad Internacional de la Rioja (UNIR), Logroño, España
jessica.ortega@unir.net

Begoña Iranzo

Universidad Internacional de Valencia (VIU), Valencia, España

Laura Carrascosa

Universidad de Valencia, Valencia, España

Alberto Javier Clemente

Universidad Internacional de Valencia (VIU), Valencia, España

Fecha de Recepción: 13 Marzo 2019

Fecha de Admisión: 30 Abril 2019

RESUMEN

El cyberbullying es un problema creciente y grave que suscita mucha preocupación social. La evidencia empírica muestra que los adolescentes victimizados muestran mayor malestar psicológico, y sufren rechazo por parte de sus compañeros. El objetivo del presente trabajo fue analizar las diferencias existentes en las variables satisfacción con la vida, sintomatología depresiva, y soledad de las cibervíctimas en función de la duración de este tipo de intimidación (no me ha pasado, 1 mes (o menos), entre 3 y 6 meses, y 1 año (o más)). Además, se analizó el valor predictivo de las variables objeto de estudio en la cibervictimización. La muestra estuvo formada por 785 adolescentes (53.4% chicos y 46.6% chicas), entre 12 y 18 años. Los resultados muestran que la satisfacción con la vida disminuye en las víctimas conforme el cyberbullying se prolonga en el tiempo. Además, las cibervíctimas, independientemente del tiempo, muestran mayores síntomas depresivos, y los adolescentes ciberintimidados “1 año (o más)” son los que perciben una mayor soledad. Los resultados evidencian el daño psicológico y social de las cibervíctimas a lo largo del tiempo, así como la necesidad de prestar una mayor atención a la prevención de esta preocupante problemática.

Palabras clave: adolescentes; víctimas; cyberbullying; depresión; soledad

ABSTRACT

Satisfaction with life, depressive symptomatology, and solitude in victims of cyberbullying. Cyberbullying is a growing and serious problem that raises a lot of social concern. Empirical evidence shows that cybervictims show greater psychological distress, and suffer rejection from their

peers. The aim of this study was to analyse the differences in the variables: life satisfaction, depressive symptomatology, and loneliness of cybervictims depending on the duration of this the cyberbullying (it has not happened to me, 1 month (or less), between 3 and 6 months, and 1 year (or more)). In addition, the predictive value of the variables under study in cybervictimization was analysed. The sample consisted of 785 adolescents (53.4% boys and 46.6% girls), between 12 and 18 years old. The results show that satisfaction with life decreases in the victims as cyberbullying continues over time. In addition, cyber victims, regardless of time, show greater depressive symptoms. The cybervictims of "1 year (or more)" are those who perceive greater loneliness. The results show the psychological and social damage of cyber victims over time. It is necessary to pay more attention to the prevention of this serious problem in the adolescence.

Keywords: adolescents; victims; cyberbullying; depression; loneliness

INTRODUCCIÓN

Los avances tecnológicos de los últimos años han posibilitado un aumento el uso de las tecnologías, principalmente Internet y el teléfono móvil, para intimidar y maltratar a los iguales (Martínez-Ferrer, Moreno, & Musitu, 2018). De hecho, el cyberbullying se ha convertido en uno de los problemas que más preocupación suscita entre padres, profesores, y en la sociedad en general, debido a su alta prevalencia y graves consecuencias (Mora-Merchán, 2015). Por lo que se refiere a la prevalencia del acoso tecnológico, la literatura científica evidencia un aumento considerable de los casos de cyberbullying en la última década (González-Cabrera, León-Mejía, Machimbarrena, Balea, & Calvete, 2019; Kowalski, Limber, & McCord, 2018). La prevalencia media de víctimas de cyberbullying según los estudios se sitúa entre el 20 y el 30% (Brochado, Soares, & Fraga, 2017; Garaigordobil, 2011; Selkie, Fales, & Moreno, 2016), llegando a incluso a tasas de prevalencia del 37% de víctimas de acoso tecnológico en la adolescencia (Lee & Shin, 2017).

El cyberbullying tiene unas características peculiares que hacen que esta forma de ciberviolencia sea especialmente dañina. En primer lugar, la utilización del anonimato a través de Internet, hace que las víctimas se sientan indefensas al no saber quién o quiénes son sus ciberagresores (Cuesta Medina, Hennig Manzuoli, Duque, & Malfasi, 2018). En segundo lugar, las ciberagresiones son vistas por una gran parte de los contactos de la víctima en cuestión de minutos, lo que afecta a la reputación social de los adolescentes que son intimidados (Navarro, Yubero y Larrañaga, 2018). Por último, en tercer lugar, las víctimas pueden recibir en cualquier momento y en cualquier lugar burlas, amenazas o humillaciones. Esto y la facilidad del reenvío a través de las tecnologías, hace que las víctimas estén en una situación de indefensión que afecta a su bienestar psicológico (Buelga, Martínez-Ferrer, Cava, Ortega-Barón, 2019).

Ser víctima de acoso tecnológico causa un importante daño psicológico y social sobre las víctimas. En esta línea, diferentes estudios muestran que las víctimas de acoso tecnológico suelen presentar sintomatología depresiva, ansiedad, miedo, frustración, somatizaciones, y/o ideaciones suicidas, entre otros síntomas (Iranzo, Buelga, Cava, & Ortega-Barón, 2019; Menesini & Spiel, 2012). Además, es frecuente que las cibervíctimas tengan un mayor malestar psicológico y angustia emocional a consecuencia de la experiencia de la intimidación online en comparación a los adolescentes que nunca han sido cibervictimizados (Ortega-Barón, & Carrascosa, 2018; Redondo, Luzardo, García, & Inglés, 2017). Respecto a la sintomatología depresiva, diversos estudios indican que las víctimas de cyberbullying muestran mayores síntomas depresivos (Chang et al., 2015; Florang, Jensen, & Goetz, 2018). A su vez, Gámez-Guadix, Orue, Smith y Calvete (2013), indican que los síntomas depresivos más altos también se asocian a niveles más altos de cibervictimización. Por tanto, teniendo en cuenta estos estudios se evidencia que el cyberbullying es un problema grave y crecientemente, que afecta seriamente al estado psicológico de las víctimas.

Otra de las variables que se ha analizado en la literatura científica es la falta de apoyo y la soledad que perciben las víctimas de acoso a través de las tecnologías. A este respecto, diferentes investigaciones evidencian que las cibervíctimas están más aisladas y sufren más rechazo por parte de sus compañeros (Brewer & Kerlake, 2015; Larrañaga, Yubero, Ovejero, & Navarro, 2016). De hecho, el sentimiento de afiliación con los compañeros en las víctimas de cyberbullying es más bajo que en el resto de adolescentes (Ortega-Barón, Buelga, & Cava, 2016). Esta situación favorece la continuidad del cyberbullying ya para el agresor es más fácil intimidar a la víctima si esta no tiene personas que le apoyen y le defiendan ante el ciberacoso. De esta forma, el miedo a las represalias de los ciberagresores si lo cuenta a alguien, junto a la falta de apoyo por parte de los compañeros (Cerna, Machackova, & Dedkova, 2016), sitúan a la menor víctima de cyberbullying en una situación muy vulnerable en la que se siente muy indefenso.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, los objetivos de esta investigación fueron: 1) conocer el porcentaje de cibervíctimas en función de la duración en la que los adolescentes habían sido acosados a través de las tecnologías; 2) analizar las diferencias existentes en la percepción de satisfacción con la vida, sintomatología depresiva y soledad de las cibervíctimas en función de la duración en la que los adolescentes fueron ciberintimidados: “no me ha pasado” “1 mes (o menos)”, “entre 3 y 6 meses”, o “1 año (o más)”; y, 3) analizar la capacidad predictiva de las variables objeto de estudio en la cibervictimización.

METODOLOGÍA

Participantes

En la presente investigación participaron un total de 785 adolescentes de ambos sexos (53.4% chicos y 46.6% chicas), de edades entre los 12 y los 18 años ($M=14.53$; $DT= 1.62$). Estos estudiantes pertenecían a tres institutos públicos de Educación Secundaria Obligatoria de la provincia de Valencia, y cursaban desde 1º de la ESO (Educación Secundaria Obligatoria) hasta 2º de Bachillerato. En relación a la distribución de la muestra en función del curso académico, un 17.6% ($n = 138$) cursaba 1º ESO, un 25.7% ($n = 202$) cursaba 2º ESO, un 19.6% ($n= 154$) cursaba 3º ESO, un 20.6% ($n = 162$) cursaba 4º ESO, y un 16.5% ($n = 129$) cursaba Bachillerato.

Instrumentos

Escala de Victimización a través del Teléfono Móvil y de Internet (CYBVIC; Buelga, Cava y Musitu, 2010). Esta escala se compone de 10 ítems que evalúan la experiencia del adolescente como víctima de acoso a través del móvil o Internet en el último año (por ejemplo: “Me han amenazado para meterme miedo”). Se trata de una escala tipo Likert con opciones de respuesta desde 1 (nunca) a 4 (siempre). Esta escala contiene además un ítem para conocer la duración de la victimización a través de las tecnologías (no me ha pasado, 1 mes (o menos), entre 3 y 6 meses, o 1 año (o más)). El coeficiente de fiabilidad alfa de Cronbach de la escala fue de 0.81.

Escala de Satisfacción con la Vida (SV; adaptada de Atienza, Pons, Balaguer y García-Merita, 2000). Esta escala se compone de 5 ítems y evalúa el grado en el que el adolescente se encuentra satisfecho con su vida actual (por ejemplo, “Mi vida es en la mayoría de los aspectos como me gustaría que fuera”). Se trata de una escala tipo Likert va desde 1 (muy en desacuerdo) a 4 (muy de acuerdo). El coeficiente de fiabilidad Alpha de Cronbach de la escala fue de 0.77.

Escala de Sintomatología Depresiva (CESD; adaptada de Herrero y Meneses, 2006). Esta escala está compuesta por 7 ítems y evalúa el grado de síntomas depresivos que tiene el adolescente (por ejemplo: “Me sentí deprimido”). Se trata de una escala tipo Likert con opciones de respuesta que van desde 1 (nunca) a 4 (siempre). El coeficiente de fiabilidad Alpha de Cronbach de la escala fue de 0.68.

SATISFACCIÓN CON LA VIDA, SINTOMATOLOGÍA DEPRESIVA, Y SOLEDAD EN VÍCTIMAS DE CYBERBULLYING

Escala de Soledad (UCLA; adaptada de Expósito y Moya, 1999). Esta escala se compone de 20 ítems y evalúa el grado de soledad que percibe el adolescente (por ejemplo, "Con qué frecuencia te sientes aislado/a de los demás"). Se trata de una escala tipo Likert va desde 1 (nunca) a 4 (siempre). El coeficiente de fiabilidad Alpha de Cronbach de la escala fue de 0.82.

Procedimiento

Una vez obtenidos los permisos correspondientes y las autorizaciones paternas en los centros educativos, se realizó una sesión informativa para explicar los propósitos del presente estudio al personal educativo de los centros educativos. Posteriormente, investigadores previamente entrenados pasaron los cuestionarios a los adolescentes en el horario de tutorías. Durante el pase de los cuestionarios, se recordó a los participantes que su participación en la investigación era voluntaria y anónima.

Análisis de datos

El análisis de los datos del presente trabajo se realizó con el programa estadístico SPSS, versión 24. Previamente se realizaron análisis de fiabilidad para comprobar la consistencia interna de cada una de las escalas utilizadas. Posteriormente, en primer lugar, para establecer los grupos de contraste se utilizaron las puntuaciones del ítem de duración de la *Escala de Victimización a través del Teléfono Móvil y de Internet: CYBVIC*. Estas puntuaciones permitieron clasificar a los participantes de este estudio en los siguientes grupos de contraste: no me ha pasado; cibervíctimas de 1 mes (o menos); cibervíctimas entre 3 y 6 meses; cibervíctimas de 1 año (o más). En segundo lugar, se llevó a cabo un análisis de varianza (ANOVA de un factor) para analizar las diferencias existentes entre los grupos en las variables: satisfacción con la vida, sintomatología depresiva y soledad, y se aplicó la prueba post-hoc de Bonferroni. Por último, en tercer lugar, se realizó un análisis de regresión de las variables objeto de estudio en la cibervictimización.

Resultados

En primer lugar, los resultados muestran que del total de adolescentes que participaron en el estudio, un 66% de los adolescentes no habían sido victimizados a través de las tecnologías. Por el contrario, en cuanto a los adolescentes cibervíctimas, un 23.9% lo fue durante 1 mes (o menos), un 5.4% entre 3 y 6 meses, y un 4.7% durante 1 año (o más).

En segundo lugar, por lo que respecta al objetivo central de este trabajo, los resultados del ANOVA (*Tabla 1*) muestran que existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de contraste en la percepción de satisfacción con la vida, sintomatología depresiva, y soledad.

Tabla 1. Diferencia de medias entre los grupos de víctimas de acoso a través de las tecnologías en las variables objeto de estudio

	No me ha pasado	Cibervíctimas 1 mes (o menos)	Cibervíctimas entre 3 y 6 meses	Cibervíctimas 1 año (o más)	F
Variables					
Satisfacción con la vida	3.75 ^a (0.74)	3.57 ^b (0.75)	3.41 (0.76)	3.20 ^c (0.92)	9.55***
Sintomatología depresiva	1.89 ^b (0.63)	2.19 ^a (0.65)	2.35 ^a (1.01)	2.36 ^a (0.96)	22.09***
Soledad percibida	1.84 ^b (0.41)	1.93 ^b (0.44)	2.11 (0.37)	2.15 ^a (0.53)	11.57***

*Nota: Medias (desviaciones típicas); Bonferroni: a>b>c; ***p<0.001*

De forma específica, en los resultados de la *Tabla 1* se observa que los adolescentes cibervictimizados “1 año (o más)” son los que obtienen puntuaciones significativamente menores en satisfacción con la vida ($F=9.55$, $p < .001$). Teniendo en cuenta la prueba post-hoc respecto a esta variable, los adolescentes cibervictimizados “1 año (o más)” son los que obtienen puntuaciones significativamente menores que el grupo de cibervíctimas de “1 mes (o menos)” y estos a su vez menores que el grupo de “No me ha pasado”. Por lo que respecta a la sintomatología depresiva las cibervíctimas son las que tienen mayores puntuaciones ($F=22.09$, $p < .001$). En concreto, según la prueba post-hoc, las cibervíctimas, independientemente de la duración del acoso, presentan mayores síntomas depresivos en comparación a los adolescentes que no han sido cibervictimizados. Por último, los adolescentes ciberintimidados “1 año (o más)” son los que presentan puntuaciones mayores en soledad percibida ($F=11.57$, $p < .001$). Teniendo en cuenta la prueba post-hoc respecto a esta variable, las cibervíctimas de “1 año (o más)” obtienen puntuaciones significativamente más altas en soledad en comparación al grupo “1 mes (o menos)” y el grupo “No me ha pasado”, no habiendo diferencias significativas entre estos dos grupos.

Por último, en tercer lugar, el análisis de regresión constata que las variables independientes introducidas explican el 11% de la de la cibervictimización.

Tabla 2. Valor predictivo de las variables objeto de estudio en la cibervictimización

	R² Corregida	F	B	p
Variables predictoras	.11	32.01		
Satisfacción con la vida			-.05	.144
Sintomatología depresiva			.25	<.001
Soledad percibida			.09	<.05

Nota: R^2 = Correlación múltiple cuadrada; F = F de Fisher-Snedecor; β = Beta;
 $p = \alpha = .05$

En concreto, tal y como se constata en la tabla 2, la sintomatología depresiva ($\beta = -.25$; $p < .001$), y la soledad ($\beta = -.09$; $p = .017$), tienen un peso predictivo significativo, mientras que la satisfacción con la vida no resulta una variable predictora significativa de la cibervictimización.

CONCLUSIONES

El objetivo de la presente investigación fue en primer lugar, analizar la prevalencia de víctimas de acoso a través de las tecnologías en función de la duración en una muestra de 785 adolescentes. Los resultados obtenidos muestran que la prevalencia en esta investigación fue de un 34% de adolescentes cibervíctimas. Teniendo en cuenta estudios recientes, esta prevalencia supera el promedio actual de prevalencia que suele haber en algunas investigaciones, y que se sitúa entre el 20 y el 30% de cibervíctimas (Zych, Ortega-Ruiz, & Marín-López, 2016; González-Cabrera et al., 2019). Estos resultados pueden deberse a la enorme expansión y alta disponibilidad de las tecnologías de los últimos años (Brochado et al., 2017). Sin embargo, también es probable que el porcentaje de cibervíctimas de 1 mes (o mes) obtenido haya sobreestimado la prevalencia. A este respecto, otras investigaciones se focalizan más en la continuidad del ciberacoso y no tanto en la duración de la ciberintimidación. En concreto, consideran cibervíctimas leves aquellas que son ciberacosadas 1 o 2 veces al mes (Nacimiento Rodríguez, & Mora-Merchán, 2014; Giménez-Gualdo, Maquilón-Sánchez, & Arnaiz Sánchez, 2014).

En segundo lugar, el propósito de este estudio fue analizar las diferencias en la percepción de satisfacción con la vida, sintomatología depresiva y soledad de las víctimas de cyberbullying en función de la duración en la que fueron ciberintimidadas (“No me ha pasado”, “1 mes (o menos)”,

“entre 3 y 6 meses”, o “1 año (o más)”. Los resultados de esta investigación muestran que los adolescentes cibervictimizados “1 año (o más)” son los que obtienen puntuaciones significativamente menores en satisfacción a la vida. Estos hallazgos son acordes con la investigación realizada por Leung, Wong, & Farver (2018). En concreto estos autores muestran que ser víctima de cyberbullying se relaciona con una peor percepción de satisfacción con la vida. Además, otros estudios también muestran que las víctimas de cyberbullying tienen una percepción mayor de malestar psicológico (Ortega-Barón & Carrascosa, 2018) y angustia emocional (Ybarra & Mitchell, 2004). Teniendo en cuenta esto, en la línea de otros estudios, cabe evitar que el cyberbullying se prolongue en el tiempo por el deterioro psicológico que ello acarrea a la víctima (Przybylski, & Bowes, 2017).

Respecto a la sintomatología depresiva, los resultados muestran que las cibervíctimas, independientemente de la duración del acoso, presentan mayores síntomas depresivos en comparación a los adolescentes que no han sido cibervictimizados. Este resultado es coherente con otros estudios previos que también evidencian una relación entre ser víctima de cyberbullying y mostrar síntomas depresivos (Gámez-Guadix et al., 2013; Iranzo et al., 2019; Varghese, & Pistole, 2017). El cyberbullying es un grave problema que puede generar secuelas psicológicas y sociales importantes en los menores (Reed, Cooper, Nugent, & Russell, 2016). En este sentido, estos hallazgos enfatizan aún más la necesidad de prestar atención al estado psicológico de las víctimas y ofrecerles tratamiento si lo precisan.

Por lo que respecta a la soledad, los resultados evidencian que conforme aumenta el tiempo del ciberacoso la víctima percibe más soledad, sobre todo en las cibervíctimas de 1 año (o más). Este aislamiento dificulta la posibilidad de la víctima para salir de su situación de intimidación ya que no cuenta con personas de su entorno que le ayuden a afrontar esta situación (Smith, 2015; Larrañaga et al., 2018; Brighi, Guarini, Melotti, Galli, & Genta, 2012). En este sentido, es importante la realización de programas de prevención del cyberbullying como el programa Prev@cib en el que se enfatiza la importancia de la implicación de los observadores para reducir el cyberbullying (Ortega-Barón, Buelga, Ayllón, Martínez-Ferrer, & Cava, 2019). De esta forma se concientiza a todos los adolescentes que su implicación es clave para no prolongar el sufrimiento y el aislamiento de las cibervíctimas.

La presente investigación cuenta con algunas limitaciones que cabe tener en cuenta. Se trata de un estudio transversal que impide establecer relaciones de causalidad entre las variables objeto de estudio. En futuras investigaciones sería interesante la realización de estudios longitudinales que nos permitan conocer qué sucede con el daño psicológico y social de las cibervíctimas conforme pasan los años. Otra limitación es que este trabajo se trata de un estudio únicamente cuantitativo. Sería conveniente en investigaciones posteriores incorporar metodología cualitativa que nos permita conocer mejor la vivencia de una experiencia de cyberbullying mediante entrevistas o historias de vida.

A pesar de estas limitaciones, los hallazgos de la presente investigación aportan datos interesantes para una mejor comprensión del daño psicológico y social de las cibervíctimas conforme pasa el tiempo. A su vez, los hallazgos obtenidos también enfatizan la importancia de seguir implementando programas de prevención en el cyberbullying para evitar la aparición de nuevos casos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Atienza, F. L., Pons, D., Balaguer, I., & García-Merita, M. (2000). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en Adolescentes. *Psicothema*, *12*(2), 314-319.
- Brewer, G., & Kerslake, J. (2015). Cyberbullying, self-esteem, empathy and loneliness. *Computers in human behavior*, *48*, 255-260.

- Brochado, S., Soares, S. y Fraga, S. (2017). A scoping review on studies of cyberbullying prevalence among adolescents. *Trauma, Violence, & Abuse, 18*(5), 523-531.
- Brighi, A., Guarini, A., Melotti, G., Galli, S., & Genta, M. L. (2012). Predictors of victimisation across direct bullying, indirect bullying and cyberbullying. *Emotional and behavioural difficulties, 17*(3-4), 375-388.
- Buelga, S., Cava, M. J. y Musitu, G. (2010). Cyberbullying: Victimization entre adolescentes a través del teléfono móvil y de Internet. *Psicothema, 22*(4), 784-789.
- Buelga, S., Martínez-Ferrer, B., Cava, M. J., & Ortega-Baron, J. (2019). Psychometric Properties of the CYBVICs Cyber-Victimization Scale and Its Relationship with Psychosocial Variables. *Social Sciences, 8*(13), 1-13
- Chang, F. C., Chiu, C. H., Miao, N. F., Chen, P. H., Lee, C. M., Chiang, J. T., & Pan, Y. C. (2015). The relationship between parental mediation and Internet addiction among adolescents, and the association with cyberbullying and depression. *Comprehensive psychiatry, 57*, 21-28.
- Cerna, A., Machackova, H., & Dedkova, L. (2016). Whom to trust: The role of mediation and perceived harm in support seeking by cyberbullying victims. *Children & Society, 30*(4), 265-277.
- Cuesta Medina, L., Hennig Manzuoli, C., Duque, L. A., & Malfasi, S. (2018). Cyberbullying: tackling the silent enemy. *International Journal of Inclusive Education, 1-12*.
- Expósito, F., & Moya, M. (1993). Validación de la UCLA Loneliness Scale en una muestra española. En F. Loscertales y M. Marín (Eds.), *Dimensiones psicosociales de la educación y de la comunicación* (pp. 355-364). Sevilla: Eudema.
- Florang, J., Jensen, L. W., & Goetz, S. B. (2018). Cyberbullying and Depression Among Adolescents in an Acute Inpatient Psychiatric Hospital. *Adolescent Psychiatry, 8*(2), 133-139.
- Gámez-Guadix, M., Orue, I., Smith, P. K. y Calvete, E. (2013). Relaciones longitudinales y recíprocas del acoso cibernético con la depresión, el uso de sustancias y el uso problemático de Internet entre los adolescentes. *Journal of Adolescent Health, 53* (4), 446-452.
- Garaigordobil, M. (2011). Prevalencia y consecuencias del cyberbullying: Una revisión. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 11*(2), 233-254.
- Giménez-Gualdo, A., Maquilón-Sánchez, J., & Arnaiz Sánchez, P. (2014). Acceso a las tecnologías, rendimiento académico y cyberbullying en escolares de secundaria. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud, 5* (2), 119-133.
- González-Cabrera, J., León-Mejía, A., Machimbarrena, J.M., Balea, A., & Calvete, E. (2019). Psychometric properties of the Cyberbullying Triangulation Questionnaire: a prevalence analysis through seven roles. *Scandinavian Journal of Psychology*.
- Herrero, J. y Meneses, J. (2006). Short Web-based versions of the perceived stress (PSS) and Center for Epidemiological Studies-Depression (CESD) Scales: A comparison to pencil and paper responses among Internet users. *Computers in Human Behavior, 22*(5), 830-846.
- Iranzo, B. , Buelga, S. , Cava, M. , and Ortega-Barón, J. (2019). Cyberbullying, Psychosocial Adjustment, and Suicidal Ideation in Adolescence. *Psychosocial Intervention. Ahead of print*.
- Kowalski, R. M., Limber, S. P., & McCord, A. (2018). A developmental approach to cyberbullying: Prevalence and protective factors. *Aggression and Violent Behavior, 45*, 20-32.
- Larrañaga, E., Yubero, S., Ovejero, A., & Navarro, R. (2016). Loneliness, parent-child communication and cyberbullying victimization among Spanish youths. *Computers in Human Behavior, 65*, 1-8.
- Lee, C. & Shin, N. (2017). La prevalencia del acoso cibernético y los predictores de la perpetración de acoso cibernético entre los adolescentes coreanos. *Computers in Human Behavior, 68*, 352-358.

- Leung, A. N. M., Wong, N., & Farver, J. M. (2018). Cyberbullying in Hong Kong Chinese students: Life satisfaction, and the moderating role of friendship qualities on cyberbullying victimization and perpetration. *Personality and Individual Differences, 133*, 7-12.
- Martínez-Ferrer, B., Moreno, D., & Musitu, G. (2018). Are adolescents engaged in the problematic use of social networking sites more involved in peer aggression and victimization?. *Frontiers in psychology, 9*.
- Menesini, E., & Spiel, C. (2012). Introduction: Cyberbullying: Development, consequences, risk and protective factors. *European Journal of Developmental Psychology, 9*(2), 163-167.
- Mora-Merchán, J. A. (2015). Cyberbullying: un nuevo reto para la convivencia en nuestras escuelas. *Informació psicològica, 94*, 60-70.
- Nacimiento Rodríguez, L., & Mora-Merchán, J. A. (2014). El uso de estrategias de afrontamiento y habilidades metacognitivas ante situaciones de bullying y cyberbullying. *European Journal of Education and Psychology, 7*(2), 121-129.
- Navarro, R., Yubero, S. y Larrañaga, E. (2018). Cyberbullying victimization and fatalism in adolescence: Resilience as a moderator. *Children and Youth Services Review, 84*, 215-221.
- Ortega-Barón, J., Buelga, S. y Cava, M. J. (2016). The influence of school climate and family climate among adolescents victims of cyberbullying. *Comunicar, 24*(46), 57-65.
- Ortega-Barón, J., Buelga, S., Ayllón, E., Martínez-Ferrer, B., & Cava, M.-J. (2019). Effects of Intervention Program Prev@cib on Traditional Bullying and Cyberbullying. *International Journal of Environmental Research Public Health, 16*, 527-540.
- Ortega-Barón, J. & Carrascosa, L. (2018). Malestar psicológico y apoyo psicosocial en víctimas de ciberbullying. *International Journal of Developmental and Educational Psychology, 2*(1), 357 - 366.
- Przybylski, A. K., & Bowes, L. (2017). Cyberbullying and adolescent well-being in England: a population-based cross-sectional study. *The Lancet Child & Adolescent Health, 1*(1), 19-26.
- Redondo, J., Luzardo, M., García, K., & Inglés, C. (2017). Impacto psicológico del ciberbullying en estudiantes universitarios: un estudio exploratorio. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 8*(2), 458-478.
- Reed, K. P., Cooper, R. L., Nugent, W. R., & Russell, K. (2016). Cyberbullying: A literature review of its relationship to adolescent depression and current intervention strategies. *Journal of Human Behavior in the Social Environment, 26*(1), 37-45.
- Selkie, E. M., Fales, J. L., & Moreno, M. A. (2016). Cyberbullying prevalence among US middle and high school-aged adolescents: A systematic review and quality assessment. *Journal of Adolescent Health, 58*(2), 125-133.
- Smith, P. K. (Ed.). (2015). *Emotional and behavioural difficulties associated with bullying and cyberbullying*. Routledge.
- Varghese, M. E., & Pistole, M. C. (2017). College Student Cyberbullying: Self Esteem, Depression, Loneliness, and Attachment. *Journal of College Counseling, 20*(1), 7-21.
- Ybarra, M. L. (2004). Linkages between depressive symptomatology and internet harassment among young regular internet users. *CyberPsychology & Behavior, 7*(2), 247-257.
- Zych, I., Ortega-Ruiz, R., & Marín-López, I. (2016). Cyberbullying: a systematic review of research, its prevalence and assessment issues in Spanish studies. *Psicología Educativa, 22*(1), 5-18.